

*Semana del
4 al 10 junio
2006*

Nº 72

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Antonio Rodríguez Zenni (Pacha) •

*Semana del
14 al 20 mayo
2006*

En la comunión de los santos, solemos decir con frecuencia: “siento del Señor / no siento...” Y aunque no está mal tener sentidos espirituales, debemos ser muy cautelosos con nuestros sentidos. Pablo temía que los Corintios fueran extraviados en este área: 2º Co.11:3.

La Palabra nos ordena a todos ser de un mismo sentir. Fil.4:2. A pesar de esto, Pablo considera la posibilidad en una situación determinada, que alguien sienta diferente. Pero este a su vez será tratado por Dios mismo, revelándole porque ha sentido diferente. Fil.3:15.

El principio no puede ser contradicho. Todos debemos sentir lo mismo. Fil.3:16. Y es que no puede ser de otra manera, ya que el camino está fijado, la meta es tan clara como el sol, el como hacer la obra, regulada por la Palabra de Dios. El cómo relacionarnos, con una sola ley: El amor. Por todo ello, no cabe ningún argumento, ninguna opinión, ningún sentir, que contradiga la dirección del Espíritu Santo. El jamás contradice La Palabra que el mismo ha inspirado.

Una vez mas nos toca a nosotros decidir, andar, participar, colaborar, ser y estar en el Espíritu, o en la carne.

Queridos hermanos: Cuidado con nuestras opiniones, sentimientos, o desacuerdos. Oremos para que en todo seamos de un mismo sentir, un mismo pensar, y un mismo corazón. Que es lo que a Dios agrada.

Todos podemos estar de acuerdo en lo fácil que es para las personas entrar en desacuerdos acerca de un montón de temas de mayor o menor importancia. El problema de estar o no en acuerdo, o el tener diferencias de opinión, causan verdaderos estragos en muchos ámbitos de nuestra sociedad.

Pongamos solo unos cuantos ejemplos: En las empresas, donde se puede llegar a paralizar toda una fabrica, y perder mucho dinero por un desacuerdo entre la patronal y los sindicatos. En los partidos políticos, que casi nunca se ponen de acuerdo, aun a costa de hacerle un daño a su propio país.

¿Que diremos del matrimonio? Donde en la mayoría de divorcios se argumenta como causa de separación la famosa excusa de "Incompatibilidad de caracteres", que no es otra cosa sino: Desacuerdo.

El profeta Amos dice:¿Andarán 2 sino están de acuerdo? En el caso del matrimonio el resultado grave es: Infidelidad al pacto un día acordado.

Pero llegado a esta altura, podemos hacernos la pregunta:¿Cuál es la verdadera causa de los desacuerdos? ¿Donde se encuentra la raíz?. Alguien dirá: se me está queriendo decir que yo tengo que estar de acuerdo en todo con todo el mundo? o ¿yo no puedo tener mi propia opinión acerca de cualquier tema?

En la siguiente pagina intentaremos hallar respuestas a estas preguntas, pero a la luz de la Palabra de Dios.

*Semana del
21 al 27 mayo
2006*

En primer lugar, debemos de tener en cuenta, que la raíz profunda de los desacuerdos humanos es espiritual.

La causa de todas las calamidades que producen los desacuerdos, es por estar en desacuerdo con Dios. El primero que lo estuvo fue Luzbel. Arrastró tras de si a la 3ª parte de los ángeles en su desacuerdo. Su descuerdo los llevó a la ruina: 2º de Pe.2:4. Y es que entrar en discrepancia con Dios implica elegir alternativas de maldad. Ez.28:15, y de rebelión que abren puertas a toda clase de calamidades, desvíos, y engaños espirituales y morales.

¿No son estas terribles consecuencias lo que vemos a nuestro alrededor hoy? Lamentablemente, en la iglesia del Señor, también con demasiada frecuencia, aparecen situaciones de división, entre lideres u obreros inmaduros, que pasan por alto la amonestación del Señor en Tito 3:10-11.

El modelo y la lección total a este problema nos la da nuestro Maestro, cuando dice: Yo y el Padre uno somos Jn10:30, y también He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad sino la voluntad del que me envió. Ju.6:38. No se puede hacer la voluntad de Dios si no se está en total acuerdo con él. Así que, un verdadero discípulo del Señor debe de estar en total acuerdo con él. Y si en algo tiene que estar en desacuerdo, es con el mundo y con las obras de la carne.

*Semana del
28 mayo al 3 junio
2006*

Siempre me impactó la advertencia del Señor, acerca de la importancia de mantener el ojo sano. Pero, ¿qué significa tener un ojo sano? Después de consultar con grandes hombres de Dios acerca de este texto, podemos decir que el sentido primero, es el punto de vista u opinión que podemos tener acerca de las cosas. Un ojo bueno seria aquel que ve las cosas desde el punto de vista de Dios. Un ojo malo seria quien ve todo en su propia opinión, en su "sabiduría", carnal, animal y diabólica. Sa.3:15.

En cierto modo, un Cristiano (espero que se entienda) no debe tener opinión propia. No en vano la palabra advierte: No seáis sabios en vuestra propia opinión. Ro.12:16.

Cuando nuestra opinión no esta alineada con la de Dios, siempre va acompañada de alguna manifestación de obras de la carne. Estas obras carnales siempre se intentan justificar con argumentos como: "En mi opinión debería de", "yo creo que" "a mi me parece que las cosas deberían de" etc...

El Espíritu Santo jamás va a respaldar a alguien que, en base a su opinión, dañe, mutile o divide el cuerpo del Señor, o a su propia familia. Cuanta razón lleva el texto que venimos desarrollando cuando dice: "si tu ojo es maligno, cuantas serán las mismas tinieblas." Vigilemos por tanto este importantísimo tema, pues nos va en ello demasiadas cosas trascendentes. Que el Señor nos ayude a revisar nuestros puntos de vista.